

ANGEL G. PRIETO, PSIQUIATRA

## El adolescente crece y adolece

Adolescencia es un término que, etimológicamente, tiene al menos dos acepciones distintas que interesan para el propósito de describirla.



Por un lado, del latín *adolescere* que significa crecer, y manifiesta el crecimiento corporal de la persona que, hasta su entrada en esta fase del desarrollo, era un niño. En ese crecimiento está implicado, por un lado, el cuerpo humano, con la puesta en marcha de todo un mecanismo hormonal muy complejo, que condiciona cambios hacia una morfología que va a variar la estructura exterior del cuerpo en crecimiento y en nuevas formas y funciones y en el que las hormonas sexuales tienen una actuación especialmente destacada.

Por otro lado, según otra perspectiva etimológica discutida y no admitida por algunos, pero interesante para esta explicación, adolescencia viene de adolecer, que significa estar en carencia de algo. Sirve para entender la situación de estar en trance para poder conseguir la madurez humana, a la que hasta ese momento no se ha llegado. La adolescencia es, pues, un período de transición en el que le falta algo, que tiene que conseguir y adquirir.

Las dos acepciones son buenas, la primera indica el conjunto de mutaciones biológicas que van a condicionar el cambio corporal y también una transformación intelectual y una evolución emocional. Y, por otro lado, la segunda hace referencia al crecimiento personal de un ser humano del todo dependiente de sus mayores, como es el niño, que pasa a ser una persona con la autonomía suficiente para irse formando poco a poco en el ámbito del trabajo, de los afectos y de los conocimientos.

La adolescencia es "acrecentamiento de vida y nuestra alma atiende al crecimiento y al heroseamiento del cuerpo y de



ahí los muchos y grandes cambios que operan en la persona", escribió Dante en El Convite. Y efectivamente la adolescencia es un período crítico, lo que no supone prejuzgar esa crisis como algo negativo, tal como se vive una experiencia mala, sino que puede ser un cambio hacia lo positivo. De hecho, como ejemplo de expresividad acertada, se puede citar que en uno de los idiomas chinos - quizá el mandarín - el ideograma de crisis se escribe con dos dibujos, uno para cambio y otro de esperanza. Es un buen modo de expresar y desear lo mejor para el adolescente, un cambio hacia una situación más rica, mejor, llena de esperanza.

BENEDICTO XVI Y EL PATRONO DE ESPAÑA

## Santiago, primer apóstol mártir

Las listas bíblicas de los Doce mencionan dos personas con este nombre: Santiago, el hijo de Zebedeo, y Santiago, el hijo de Alfeo, que por lo general se distinguen con los apelativos de Santiago el Mayor y Santiago el Menor.



El nombre Santiago es la traducción de *Jakobos*, transliteración griega del nombre del patriarca Jacob. El apóstol así llamado es hermano de Juan y, juntamente con Pedro, pertenece al grupo de los tres discípulos privilegiados que fueron admitidos por Jesús a los momentos importantes de su vida.

Santiago pudo participar en el momento de la agonía de Jesús en el huerto de Getsemaní y en el acontecimiento de la Transfiguración de Jesús. Se trata, por tanto, de situaciones muy diversas entre sí: en un caso, Santiago, con los otros dos Apóstoles, experimenta la gloria del Señor, lo ve conversando con Moisés y Elías, y ve cómo se trasluce el esplendor divino en Jesús; en el otro, se encuentra ante el sufrimiento y la humillación, ve con sus propios ojos cómo el Hijo de Dios se humilla haciéndose obediente hasta la muerte.

Ciertamente, la segunda experiencia constituyó para él una ocasión de maduración en la fe, para corregir la interpretación unilateral, triunfalista, de la primera: tuvo que vislumbrar que el Mesías, esperado por el pueblo judío como un triunfador, en realidad no sólo estaba rodeado de honor y de gloria, sino también de sufrimientos y debilidad. La gloria de Cristo se realiza precisamente en la cruz, participando en nuestros sufrimientos.



Al inicio de los años 40 del siglo I, el rey Herodes Agripa, nieto de Herodes el Grande, como nos informa san Lucas, "por aquel tiempo echó mano a algunos de la Iglesia para maltratarlos e hizo morir por la espada a Santiago, el hermano de Juan". La concisión de la noticia, que no da ningún detalle narrativo, pone de manifiesto, por una parte, que para los cristianos era normal dar testimonio del Señor con la propia vida; y, por otra, que Santiago ocupaba una posición destacada en la iglesia de Jerusalén, entre otras causas por el papel había desempeñado durante la existencia terrena de Jesús.

Una tradición sucesiva, que se remonta a san Isidoro de Sevilla, habla de una estancia suya en España para evangelizar esa importante región del imperio romano. En cambio, según otra tradición, fue su cuerpo habría sido trasladado a España, a la ciudad de Santiago de Compostela.

Como todos sabemos, ese lugar se convirtió en objeto de gran veneración y sigue siendo meta de numerosas peregrinaciones procedentes de todo el mundo. Así se explica la representación iconográfica de Santiago con el bastón del peregrino y el rollo del Evangelio, características del apóstol itinerante y dedicado al anuncio de la "buena nueva", y características de la peregrinación de la vida cristiana.



# Hoja Dominical

Parroquias del Ssmo. Cristo de las Cadenas y Latores

www.cristodelascadenas.es · Tfno. 985 237 424

Domingo XVI del T.O. (C) · Oviedo, 21 de julio de 2019 · Nº 353

¡Este es el cordón!



## Evangelio

Lucas 10, 38-42

En aquel tiempo, entró Jesús en una aldea, y una mujer llamada Marta lo recibió en su casa. Esta tenía una hermana llamada María, que, sentada a los pies del Señor, escuchaba su palabra. Y Marta se multiplicaba para dar abasto con el servicio; hasta que se paró y dijo:

--Señor, ¿no te importa que mi hermana me haya dejado sola con el servicio? Dile que me eche una mano.

Pero el Señor le contestó:

--Marta, Marta: andas inquieta y nerviosa con tantas cosas: solo una es necesaria. María ha escogido la parte mejor y no se la quitarán.

La amistad es diferente también del amor al prójimo. Éste debe abrazar a todos, incluso a quien no te quiere, también al enemigo, mientras que la amistad exige reciprocidad, esto es, que el otro corresponda a tu amor.

La amistad se alimenta de confianza, o sea, del hecho de que yo confío a otro aquello que es más íntimo y personal en mis pensamientos y experiencias. A veces digo a los jóvenes: ¿queréis descubrir quiénes son vuestros verdaderos amigos y hacer una graduación entre ellos? Intentad recordar cuáles son las experiencias más secretas de vuestra vida, positivas o negativas; observad a quiénes las habéis confiado: esos son vuestros verdaderos amigos. Y si hay algo de vuestra vida tan íntimo que lo habéis revelado a una sola persona, esa es vuestro mayor amigo o amiga.

La Biblia está llena de elogios a la amistad: «El amigo fiel es seguro refugio; el que le encuentra, ha encontrado un tesoro». La prueba de la verdadera amistad es la fidelidad. «Se acabaron los dineros, se acabaron los amigos», dice un popular refrán. No es auténtica amistad la que decae a la primera dificultad del amigo. El verdadero amigo se ve en la prueba.

P. Raniero Cantalamessa ofm cap

A María le parecía increíble tener al Maestro, por una vez, todo para ella, poder escuchar en silencio las palabras de vida eterna que Él decía hasta en los momentos de descanso. Así que ella se acurrucaba a sus pies para escucharle, como se acostumbra todavía en Oriente. No es difícil imaginar el tono, entre resentido y bromista, con el que Marta, pasando ante los dos, le dice a Jesús (¡pero también para que lo oiga su hermana!): «Señor, ¿no te importa que mi hermana me deje sola en el trabajo? Dile, pues, que me ayude». Fue en este momento cuando Jesús pronunció una palabra que por sí sola constituye un pequeño evangelio: «Marta, Marta, te preocupas y te agitas por muchas cosas; y hay necesidad de pocas, o mejor, de una sola. María ha elegido la mejor parte, y no le será arrebatada».

Cuando a Jesús le dan la noticia de la muerte de Lázaro, dice a los discípulos: «Nuestro amigo Lázaro duerme; pero voy a despertarlo». Ante el dolor de las dos hermanas, rompe a llorar Él también, tanto que los presentes exclaman: «¡Mirad cómo le amaba!». Es muy bello y consolador saber que Jesús ha conocido y cultivado ese sentimiento tan precioso para los hombres que es la amistad.

De la amistad se debe decir lo que San Agustín afirmaba del tiempo: «Sé qué es el tiempo, pero si alguien me pide que se lo explique, ya no lo sé». En otras palabras, es más fácil intuir qué es la amistad que explicarlo con palabras. Es una atracción recíproca y un entendimiento profundo entre dos personas, pero no basada en el sexo, como lo es el amor conyugal. Es la unión de dos almas, no de dos cuerpos.

En este sentido, los antiguos decían que la amistad es tener «una sola alma en dos cuerpos». Puede constituir un vínculo más fuerte que el parentesco. Éste consiste en tener la misma sangre en las venas; la amistad en tener los mismos gustos, ideales, intereses. Es esencial para la amistad que se funde en una búsqueda común de lo bueno y de lo honesto. Lo que existe entre personas que se unen para hacer el mal no es amistad, sino complicidad, es «asociarse para delinquir», como se dice judicialmente.

P. FERMIN RODRIGUEZ, S.J.

## Marta lo recibió en casa. María escogió la mejor parte

El episodio es algo sorprendente. En la casa de la pequeña aldea de Betania, Jesús se encuentra a solas con dos mujeres que adoptan ante su llegada dos actitudes diferentes.



Marta, que sin duda es la hermana mayor, acoge a Jesús como ama de casa, y se pone totalmente a su servicio. María, por el contrario, la hermana más joven, se sienta a los pies de Jesús para escuchar su palabra. Su actitud es sorprendente pues está ocupando el lugar propio de un "discípulo" que solo correspondía a los varones.

En un momento determinado, Marta, absorbida por el trabajo y desbordada por el cansancio, se siente abandonada por su hermana e incomprendida por Jesús: "Señor, ¿no te importa que mi hermana me haya dejado sola con el servicio? Dile que me eche una mano". ¿Por qué no manda a su hermana que se dedique a las tareas propias de toda mujer y deje de ocupar el lugar reservado a los discípulos varones?

Jesús no pierde la paz. Responde a Marta con un cariño grande, repitiendo despacio su nombre; luego, le hace ver que también a él le preocupa su agobio, pero ha de saber que escucharle a él es tan esencial y necesario que a ningún discípulo se le ha de dejar sin su Palabra «Marta, Marta, andas inquieta y nerviosa con tantas cosas; sólo una es necesaria. María ha escogido la parte mejor y no se la quitarán». Jesús no critica el servicio de Marta. Lo que critica es su modo de trabajar de manera nerviosa, bajo la presión de demasiadas ocupaciones. Agitados por tantas ocupaciones y preocupaciones, necesitamos obsequiarnos a nosotros mismos con el regalo del descanso y la vacación para sentirnos de nuevo vivos. Pero necesitamos, además, pararnos y encontrar el sosiego y silencio necesarios para recordar de nuevo «lo importante» de la vida.

Las vacaciones de este año tendrían para nosotros un contenido nuevo y enriquecedor si fuéramos capaces de responder, durante el descanso veraniego, a estas dos sencillas preguntas: ¿cuáles son las pequeñas cosas de la vida que la falta de sosiego, de silencio y de oración han agrandado indebidamente hasta llegar a agobiarme y matar en mí el gozo de vivir?, ¿cuáles son las cosas realmente grandes a las que he dedicado demasiado poco tiempo, vaciando y empobreciendo así lamentablemente mi vida diaria?

La nueva religiosidad encierra el riesgo de convertirse en «un consumismo de novedades que no transforman a la persona, sino que simplemente la entretienen». Para los cristianos, uno de los criterios más importantes de toda vida religiosa es la apertura a Dios y la acogida fiel de su Palabra transformadora. En el relato evangélico, Jesús alaba y reafirma la actitud de María que sabe escuchar con atención el mensaje del Enviado de Dios. Ha escogido «la parte mejor», la única «necesaria» para vivir sinceramente ante Dios.

CARLOS FERNÁNDEZ LLANEZA

## Santa Ana de Vega o de Meixide



Una cofradía que atesora tanta vida como La Balesquida ha de tener, por fuerza, sus anaqueles rebosantes de historia; de nombres, fechas y lugares concretos que han ido configurando, serenamente, su devenir hasta nuestros días.

Quiero hoy referirme a uno de esos lugares: la capilla de Santa Ana de Vega o de Meixide, reconstruida en 1997 y reinaugurada el 24 de mayo de ese año con asistencia del vicario general de la Diócesis, del alcalde de Oviedo y de los cronistas oficiales de Asturias y de Oviedo. Estaba enclavada en el territorio de la parroquia de San Pedro de los Arcos, aunque actualmente pertenece a la parroquia del Cristo de las Cadenas y su historia está unida a la centenaria tradición ovetense de la Balesquida. No en vano jugaba un importante papel en las fiestas de la cofradía, la más antigua de la ciudad y entre las más vetustas de España, del siglo XIII. Vinculada al gremio de "xastres" o alfayates, entre cuyos cometidos se encontraba la organización de las fiestas y celebraciones de la Pascua de Pentecostés. En esos días había en la ciudad procesiones, fiestas y comparsas durante tres días, que concluían en el martes de la fiesta grande cuando la procesión de devotos arribaba hasta Santa Ana de Meixide, junto a Vega.

Aquella caminata, bien nutrida de ovetenses, llegaba hasta los alrededores de la capilla donde se daba buena cuenta del torrezno con pan de "fisga" y medio cuartillo de vino blanco de "pasado el monte". Pero nada es eterno y, a partir de 1787, la procesión llegó solamente hasta la capilla de Santa Susana, en la calle homónima, hoy desaparecida, quedando ya para siempre la fiesta unida al cercano Campo San Francisco, con lo que ya pasó a denominarse Martes del Campo o Martes del Bollo.

Ese cambio de costumbre tuvo como consecuencia el progresivo abandono del lugar al que sin embargo, como cuenta Carmen Ruiz Tilve "permanecieron fieles muchos vecinos de la zona y algunos ovetenses amantes de llegar hasta allí, incluso a diario". La capilla era de construcción sobria "a la sombra del añoso tejo, con efigies antiguas", tal como la describe Canella. Algunas de aquellas imágenes, posiblemente del siglo XV, a los lados de la principal, Santa Ana, eran san Antonio y san Benito.

Carmen Ruiz Tilve recoge en un escrito dedicado a esta capilla un texto de Constantino Cabal de 1950, quien cuenta que, tras los destrozos de la guerra, momento en el que fueron "fusilados" los santos mencionados delante del tejo y la capilla toda maltratada, "aquello quedó convertido en un montón de ruinas: quedan medio deshechos unos muros; resta la fachada en pie. La nave está cubierta de maleza y el pórtico destruido y, únicamente, en el campillo estrecho que tiene delante el pórtico se yergue el tejo de siempre en la seguridad de que su vida, atiborrada de siglos, aún habrá de nutrirse de sustancia de siglos de porvenir".

En 1863, el abogado y periodista Enrique Fernández Rojas, bajo el seudónimo de "Lupercio" firmaba una gacetilla con el epígrafe "Un mayordomo de la Cofradía de los Alfayates" donde, con un sentido humorístico, pone de relieve el secular descuido por el que no se llevó a efecto el antiguo proyecto del camino a Mexide

y, en consecuencia, hacía muchos años que la procesión no pasaba de Santa Susana. Así, la humilde capilla sobrevivió más de un siglo de desamparo hasta que la guerra la arruinó totalmente.



Sobre su construcción, es difícil aventurar una fecha. Lo único que podemos pensar es que, acaso, haya sido erigida a partir de una donación de terrenos (1232), a no ser que ya hubiese allí una ermita anterior. De todas formas, según reza el proyecto de restauración efectuado por el estudio de José Rivas, se trataba de una construcción sencilla y pobre: de carácter medieval.

Obligada mención al tejo centenario que está delante de la capilla. Uno de los más longevos de Asturias y, tal vez, el único en la ciudad de este calibre. En la Hoja Dominical del Cristo del 14 de mayo de 2017, su párroco, Julián Herrojo, escribe sobre este tejo: "Junto a la capilla de Santa Ana tenemos uno de los más grandes (tejos) de Asturias que forma parte del grupo de "los 20" que tienen entre 4 y 6 metros de perímetro. Además de "los 20" está el grupo de "los 3" tejos que tienen 6 metros o más de cuerda: Bermiego (Quirós), Santa Coloma (Allande) y Salas. El tejo ha sido tradicionalmente plantado junto a las iglesias precisamente por su longevidad, teniendo así la seguridad de que permanecerá por varios siglos. En Asturias hay catalogados 256 tejos en el campo de la iglesia". Es muy dificultoso cifrar la edad de este tejo, pero se calcula que puede rondar los cinco siglos. Mucha vida ovetense ha visto pasar a su sombra.

En uno de los deliciosos "Pliegos de cordel" que Carmen Ruiz Tilve nos regalaba cada semana, escrito en mayo de 2012, leemos: "En 1994, gracias a la buena memoria de Joaquín Manzanares, que empezó a desbrozar el abandono que cubría la capilla, donde ya ni siquiera se refugiaba el ganado, se inició la recuperación, con la intención de devolver a aquel lugar la antigua costumbre de llevar hasta allí la fiesta de La Balesquida. La primera parte del proyecto se cumplió, afortunadamente, y la capilla estuvo terminada en la primavera de 1997".



Y así fue. Durante los años 1996 y 1997, la capilla fue objeto de una profunda reconstrucción por encargo del Ayuntamiento de Oviedo. Una obra que dio un nuevo aliento a esta centenaria capilla que, desde entonces, reclama un futuro que durante décadas permaneció alejado entre zarzas y yedra. Cuando se empezó a pensar en esta obra, el entonces concejal, Manuel Palmero, manifestaba en La Nueva España del 19 de octubre de 1994: "La restauración de la capilla es el primer paso para recuperar el escenario original de la fiesta del Bollo. El entorno natural de la ermita, rodeada de prados, invita a pasear, a descansar y es un lugar perfecto para celebrar el Martes de Campo". Pues aquella idea parece que no cuajó entre los ovetenses y el primer martes después de Pentecostés el Campo sigue siendo el lugar que congrega y reúne a más ovetenses. Los más jóvenes gustan más del parque Purificación Tomás que ese día se ve totalmente abarrotado. Quizá no fuera mala idea pensar en tornar la vista, de algún modo, hacia Meixide.

En fin, la obra se concluyó y, así, el 26 de julio de 1997 se celebró de nuevo la misa en honor de "Santa Anina": "Aún no hace dos meses inaugurábamos esta capilla milenaria, después de la reconstrucción. Y después de más de 60 años reanudamos una antiquísima tradición, la de la fiesta en Vega, la fiesta de Santa Anina a la que acabamos de sacar en procesión y la que nos disponemos a venerar como hacían nuestros antepasados. Hoy por tanto es un día de fiesta importante para esta parroquia y para este pueblo de Vega".

DEL 23 AL 26 DE JULIO

## Triduo y Fiesta de Santa Ana

Como ya es tradicional, tres días antes de la Fiesta de Sta. Ana, abuela del Señor y madre de la Virgen, los días 23, 24 y 25 de julio (solemnidad de Santiago Apóstol patrono de España), tendremos la Misa diaria en la Capilla de Sta. Ana de Mexide, a las 7:30 de la tarde, en lugar de hacerlo en la iglesia parroquial de Montecebrao.

La Misa y Procesión del 26 de julio, Santa Ana, será a la 13:00 horas.



EN SERIO Y EN BROMA

## Gómez Dávila

Quando se deje de luchar por la posesión de la propiedad privada se luchará por el usufructo de la propiedad colectiva.



Nuestra última esperanza está en el injusticia de Dios.

Cristo es el objeto de la tradición evangélica, pero sólo la tradición evangélica puede ser objeto del historiador. El aparato para percibir el objeto de la tradición evangélica no es la historia, sino la Iglesia.

## Senén Mollada

Era una futuróloga muy particular: solo adivinaba el futuro imperfecto.



La pobreza es el espantapájaros de la amistad.

Tengo tantos defectos que me impiden ver mis escasas virtudes.